CIRCULO Y CUADRADO

SEGUNDA EPOCA - TRIMESTRAL

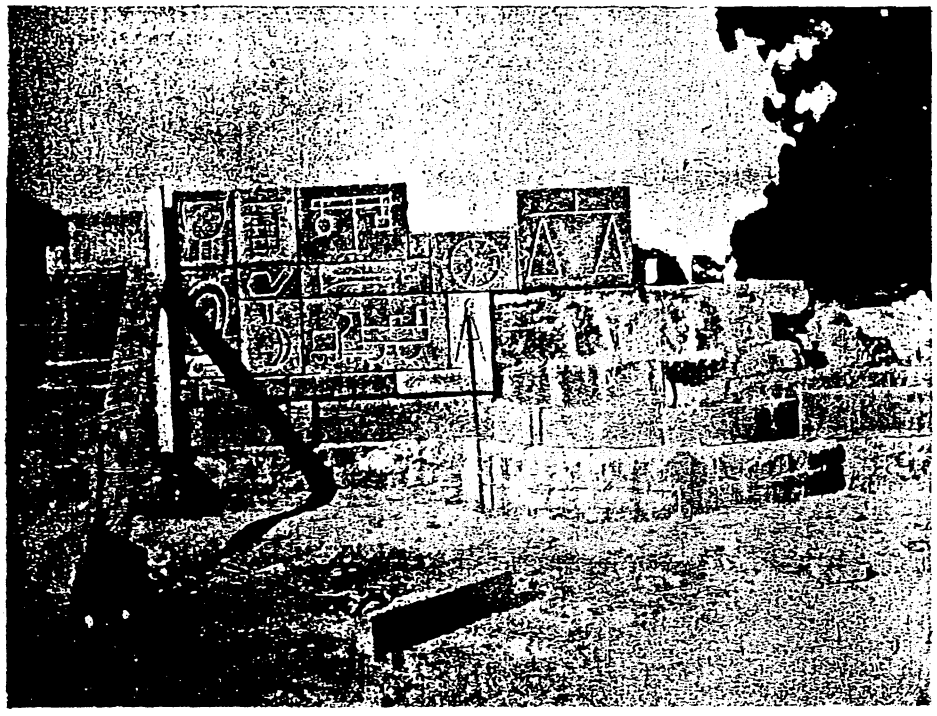
PRECIO DEL EJEMPLAR 0.25

SUSCRIPCION ANUAL 1.00

Montevideo, Setiembre 1937

REVISTA DE LA ASOCIACION DE ARTE CONSTRUCTIVO-DIRECCION: MERCEDES 1889-MONTEVIDEO-URUGUAY

NUESTRA PRIMERA REALIDAD



El monumento que el maestro J. Torres-García consagra a la ciudad al llegar a ella después de 43 años de ausencia ya empieza a erguir su silueta austera entre el verdor del Parque Rodó

EL HOMBRE, UNA INCOGNITA

LIBRO DE P. ALEXIS CARREL

Transcribimos los párrafos siguientes cuyas conclusiones concuerdan como verán nuestros lectores, con las ideas sostenidas por nosotros en estas mismas columnas. Se trata de un ejemplo magnífico de como los hombres de ciencia de hoy vuelven a tomar en cuenta los problemas del espíritu para sus conclusiones científicas perdiendo día a día su carácter materialista.

La formación del hombre nuevo requiere el desarrollo de instituciones donde el cuerpo y el espíritu puedan ser formados de acuerdo con las leyes naturales, y no con los prejuicios de las diversas escuelas de educadores. Es esencial que el individuo, desde su infancia, sea liberado de los dogmas de la civilización industrial y de los principios que son la base de la sociedad moderna. La ciencia del ser humano no necesita organizaciones costosas ni numerosas para empezar su trabajo constructivo.

Debemos restacar al individuo del estado de atrofia intelectual, moral y fisiológica que han traído consigo las modernas condiciones de vida. Desarrollar todas sus potencias. Darle la salud. Restablecerlo en su unidad, en la armonía de su personalidad. Inducirlo a utilizar todas las cualidades hereditarias de sus tejidos y de su conciencia. Romper la concha en que han conseguido encerrarlo la educación y la sociedad. Y rechazar todos los sistemas.

Tenemos que intervenir en los procesos orgánicos y mentales. Estos procesos son el hombre mismo. Pero el hombre no tiene existencia independiente. Está ligado al medio que le rodea. Para rehacerlo tenemos que transformar su mundo.

Nuestro marco social, nuestro fondo material y mental, habrán de ser reconstruídos. Pero la sociedad no es plástica. La forma no puede cambiarse en un instante. Sin embargo, en las actuales condiciones de nuestra existencia, la empresa de nuestra restauración debe comenzar inmediatamente. Todo individuo tiene el poder de modificar su modo de vida, de crear a su alrededor un ambiente dignamente distinto del de la grey irreflexiva. Es capaz de aislarse hasta cierto punto, de imponerse ciertas disciplinas fisiológicas y mentales, determinado trabajo, ciertos hábitos de adquirir el dominio de su cuerpo y de su espíritu.

Pero si permanece solo, no puede resistir indefinidamente a su ambiente material, moral y económico. Para combatir victoriosamente este medio que le rodea, debe unirse a otros que tengan el mismo propósito

La renovación del individuo reclama su filiación a un grupo suficientemente numeroso para separarse de los demás y poseer sus propias escuelas. Bajo el impulso de los centros del pensamiento nuevo, podrá tal vez inducirse a algunas universidades a que abandonen las formas clásicas de educación y con ayuda de disciplinas basadas en la auténtica naturaleza del hombre preparen a la juventud para la vida de mañana.

Un grupo aunque sea reducido es capaz de escapar a la perniciosa influencia de la sociedad de nuestra época, imponiendo a sus miembros reglas de conducta modelada sobre la disciplina monástica. Este método se halla lejos de ser nuevo. La Humanidad ha atravesado ya períodos en los cuales comunidades de hombres o de mujeres se separaron de las demás y adoptaron reglas estrechas con el fin de alcanzar sus ideales.

A estos grupos se debe el desarrollo de nuestra civilización durante la Edad Media. Existieron órdenes monásticas, las Ordenes de Caballería y las Corporaciones de Artesanos. Entre las organizaciones religiosas, algunas se refugiaron en los monasterios, mientras otras permanecieron en el mundo. Pero todas ellas se sometieron a una disciplina estricta, fisiológica y mental. Los caballeros obedecían a reglas que variaban según los designios de las diferentes órdenes. En determinadas circunstancias venían obligadas al sacrificio de sus vidas. En cuanto a los artesanos, sus relaciones entre ellos y el público estaban determinadas por una minuciosa legislación. Cada corporación tenía sus costumbres y sus fiestas religiosas. En suma, los miembros de estas comunidades renunciaban a las formas ordinarias de existencia. ¿Somos nosotros capaces de repetir en diferente forma, lo que hicieron los monjes, los caballeros y los artesanos de la Edad Media? Para el progreso del individuo son esenciales dos condiciones: relativo aislamiento y disciplina. Todo individuo, aún en la nueva sociedad, puede someterse a estas condiciones. Tenemos el poder de rehusar el ir a determinados teatros o cinematógrafos, de enviar a nuestros hijos a ciertas escuelas, de escuchar los programas de radio, de leer ciertos periódicos, determinados libros, etc. Pero es principalmente merced a la disciplina moral o intelectual y a el repudio de las costumbres de la grey como podemos reconstruirnos.

Los grupos suficientemente numerosos podrían llevar una vida todavía más personal. Los Donkolors del Canadá han demostrado que aquéllos cuya voluntad es fuerte pueden lograr la independencia total aún en medio de la civilización moderna.

. . . . . .

Necesidad de un cambio en nuestra orientación intelectual. El error del Renacimiento.

No podemos emprender nuestra resturación y la de nuestro ambiente sin haber transformado nuestra manera de pensar. La sociedad moderna ha adolecido desde su origen de una falla intelectual, falla que ha sido constantemente repetida desde el Renacimiento. La Tecnología ha construído al hombre, no de acuerdo con el espíritu de la Ciencia, sino de acuerdo con concepciones metafísicas erróneas. Ha llegado el momento de abandonar estas doctrinas. Debemos romper las barreras que se han alzado entre las propiedades de los objetos concretos y los diferentes aspectos de nosotros mismos. El error al cual se deben nuestros sufrimientos proviene de una interpretación equivocada de una idea genial de Galileo. Como es harto sabido, Galileo distinguió las cualidades primarias de las cosas —dimensiones y peso—, que pueden medirse fácilmente, de sus cualidades secundarias —forma, color, olor—, que no pueden medirse. Las separó: lo cuantitativo de lo cualitativo. Lo cuantitativo, expresado en lenguaje matemático, aportó la Ciencia a la Humanidad. Lo cualitativo fué desdeñado. La abstracción de las cualidades primarias de los objetos era legítima. Pero no lo era el olvido de las cualidades secundarias. Este error tuvo grandes consecuencias. En el hombre, las cosas que no pueden medirse son más importantes que las mesurables. La existencia del pensamiento es tan fundamental como, por ejemplo, los equilibrios fisicoquímicos del suero hemático. La separación de lo cualitativo de lo cuantitativo se hizo aún mayor cuando Descartes creó el dualismo del cuerpo y del alma. Entonces las manifestaciones del espíritu se volvieron inexplicables. Lo material fué definitivamente aislado de lo espiritual. Las estructuras orgánicas y los mecanismos fisiológicos adquirieron una realidad mucho mayor que el pensamiento, el placer, el dolor y la belleza. Este error encauzó nuestra civilización por la ruta que conduce al triunfo de la Ciencia y a la degradación del hombre.

Para encontrar de nuevo el buen camino, debemos volver con el pensamiento a los hombres del Renacimiento, impregnados de su espíritu, de su pasión por la observación empírica y de su desprecio por los sistemas filosóficos. Como ellos, hemos de distinguir las cualidades secundarias de las cosas. Pero hemos de diferir de ellos radicalmente y atribuir a las cualidades secundarias la misma importancia que a las primarias. También tenemos que rechazar el dualismo de Descartes. El espíritu será integrado a la materia. El alma no será ya distinta del cuerpo. Las manifestaciones mentales, así como los procesos fisiológicos, estarán a nuestro alcance. Claro es que lo cualitativo es más difícil de estudiar que lo cuantitativo. Los hechos concretos no satisfacen a nuestro espíritu, que prefiere el aspecto definitivo de las abstracciones. Pero la ciencia no debe ser cultivada sólo por sí misma, por la elegancia de sus métodos, por su luz y su belleza. Su finalidad es el beneficio material y espiritual del hombre. Debe darse tanta importancia a los sentimientos como a la termodinámica. Es indispensable que nuestro pensamiento abarque todos los aspectos de la realidad. En lugar de abandonar los residuos de las abstracciones científicas, las utilizaremos tan plenamente como las abstracciones mismas. No aceptaremos la tiranía de lo cuantitativo, la superioridad de la Mecánica, de la Física y de la Química. Renunciaremos a la actitud intelectual producida por el Renacimiento, su arbitraria definición de lo real. Pero debemos conservar todas las conquistas hechas desde los días de Galileo. El espíritu y las técnicas de la Ciencia son nuestro más preciado bien.

Será difícil librarse de una doctrina que durante más de trescientos años ha dominado la inteligencia de los civilizados. La mayoría de los hombres de ciencia creen en la realidad de los Universales, en el derecho exclusivo de la existencia de lo cuantitativo, en la supremacía de la materia, en la separación del espíritu del cuerpo y en la posición subordinada del espíritu. No renegarán fácilmente de su fe. Porque semejante cambio haría vacilar sobre su base a la Pedagogía, la Medicina, la Psicología y la Sociología.

El pequeño jardín que todo sabio cultiva fácilmente, se transformaría en un bosque que habría de ser derribado. Si la civilización científica abandonase la senda que ha seguido desde el Renacimiento y volviese a la observación ingenua de lo con-

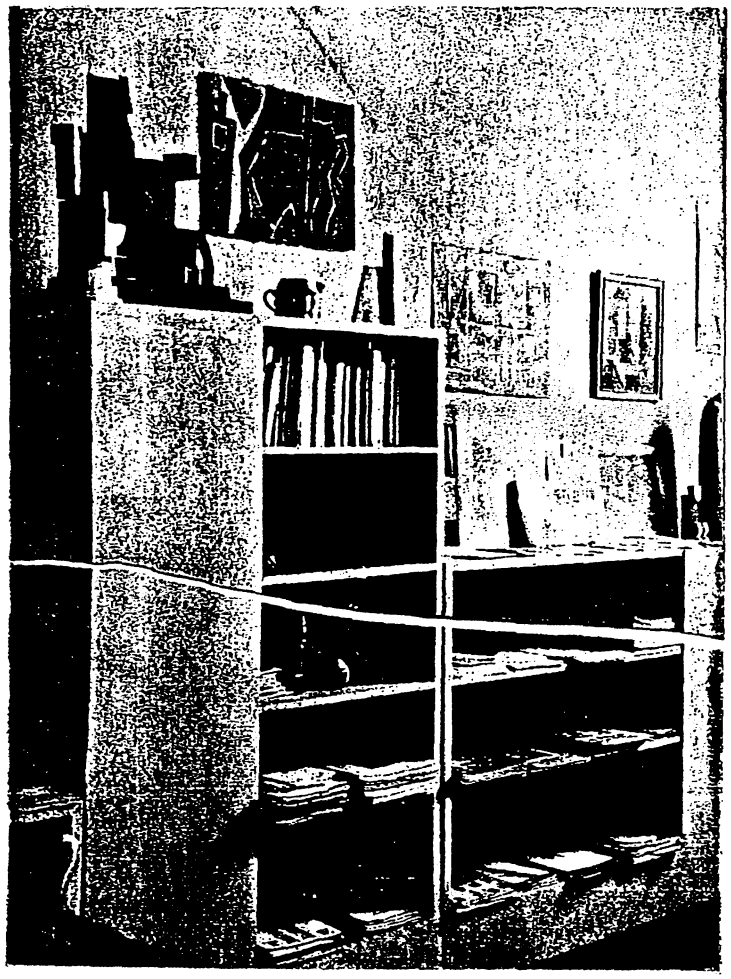
Un ángulo del hall y escalera para la planta alta en la nueva sede de la Asociación de Arte Constructivo de Montevideo.

creto, se produciría inmediatamente estraños acontecimientos. Las actividades mentales se volverían tan importantes como las fisiológicas. La materia perdería su supremacía. El estudio de las funciones morales, estéticas y religiosas aparecería tan indispensable como el de las Matemáticas, la Física y la Química. Los métodos actuales de educación parecerían absurdos. La escuela y las Universidades se verían obligadas a modificar sus programas. Se preguntaría a los higienistas por qué se limitan exclusivamente a la prevención de las enfermedades orgánicas y no a la de los trastornos mentales y nerviosos. Por qué no conceden atención a la salud del espíritu. Por qué aislan a los enfermos infecciosos y no aquellos intelectuales y morales. Por qué se consideran peligrosas las costumbres culpables de las enfermedades orgánicas y no aquellas otras que llevan consigo la corrupción, la criminalidad y la demencia. El público rehusaría ser asistido por médicos que no conocen sino una pequeña parte del cuerpo. Los especialistas tendrían que aprender Medicina general o trabajar como unidades de un grupo bajo la dirección de un médico general. Se induciría a los patólogos a que estudiasen las lesiones de los humores igual que las de los órganos. A tener en cuenta la influencia de lo mental sobre los tejidos y viceversa. Los economistas se darían cuenta de que los seres humanos piensan, sienten y sufren, de que es preciso darles algo más que trabajo, alimento y comodidad, de que tienen necesidades espirituales y también de que las causas de las crisis económicas y financieras pueden ser morales e intelectuales.

La substitución de lo material por lo espiritual no corregiría el error cometido por el Renacimiento. La exclusión de la materia sería aún más nefasta para el hombre que la del espíritu. La salvación sólo se hallará en el abandono de todas las doctrinas. En la completa aceptación de los datos de observación. En hacernos cargo de que el hombre no es ni más ni menos que esos datos.

P. ALEXIS CARREL.

(NOTE — ¿Ne croyons pas necessire de donner la traduction de l'articl»: "L' hommè, cet inconnu" de P. Alexis Carrel parce qu' il a ètè tres repandu en français



Un aspecto de la sala biblioteca de la Asociación de Arte Constructivo de Montevideo en su nueva sede, donde todo aspira a entrar en un orden.

CONVENDRIA FIJAR ESTAS IDEAS

1.° Que el arte siempre tendría que ser universal.

2.° Que lo es por la forma o puede serlo, y no por la representación.

3.° Que la forma da en lo universal cuando realiza una estructura dentro de las leyes de la geometría.

4.° Que, en todos los planos del saber, se puede llegar a lo universal por existir un pensamiento geométrico.

5.° Que es, deshumanizando el arte, rechazando por éste lo descriptivo, y entrando en el plano geométrico, que sólo puede llegarse a una estructura, y entonces, dar lo humano en lo abstracto y no por figuración.

J. Torres - García.

LIBERTAD, VIBRACION Y SIGNO

Fragmento del libro "Benjamín Palencia"

No sé dibujar; no quiero saber dibujar, y por eso hago lo que me da la gana, sin tener en cuenta lo que los otros llaman saber dibujar.

Yo interpreto poéticamente, rayando en el papel mis sueños, mis sensaciones, como un niño que no sabe dibujar, pero que sus imágenes rayadas están cargadas de sensibilidad y poesía.

Para mi visión interior, puede ser más pequeña una casa que una hormiga, y un árbol más grande que una montaña. Con mi pensamiento y mis manos todo es posible. Yo creo en todas las mentiras poéticas; lo que no acepto, son las verdades con barbas. Me río mucho, cuando algún abejaruco, crítico de arte, sale diciendo, que no se sabe, o que se sabe, dibujar. Nunca, por más que he pensado en esto, lo he podido descifrar. Teniendo sensibilidad, y manos que sepan dar forma a la íntima visión del pensamiento, el saber o no dibujar no tiene sentido. Ejemplos: Picasso, Braque, Klee.

Lo principal es tener luz en la inteligencia y en el corazón, para que todo esté en su sitio geométricamente limpio, diciendo con pureza todo lo que tiene que decir plásticamente. El que dibuja una cabeza con parecido humano, no es mejor dibujante que el dibuja signos. Ahí tenemos la prehistoria y Velázquez. Me quedo con los salvajes y los niños. Nunca con los esclavos, tacaños imitadores de la realidad. Una raya trazada en el papel es un signo, un mundo a desentrañar. Lo esencial está en la mano que la trace. Si esa mano sabe guiarse por el pensamiento poético y traza enérgicamente las latitudes y sentimientos, sabe dibujar; si un dibujo no nos revela el misterio del conocimiento de las cosas del que lo hace, es no saber dibujar y está fuera de la plasticidad. Lo mismo ocurre en una pintura.

BENJAMIN PALENCIA.

LIBERTE, VIBRATION, SYMBOLE

(Fragment du libre "Benjamin Palencia")

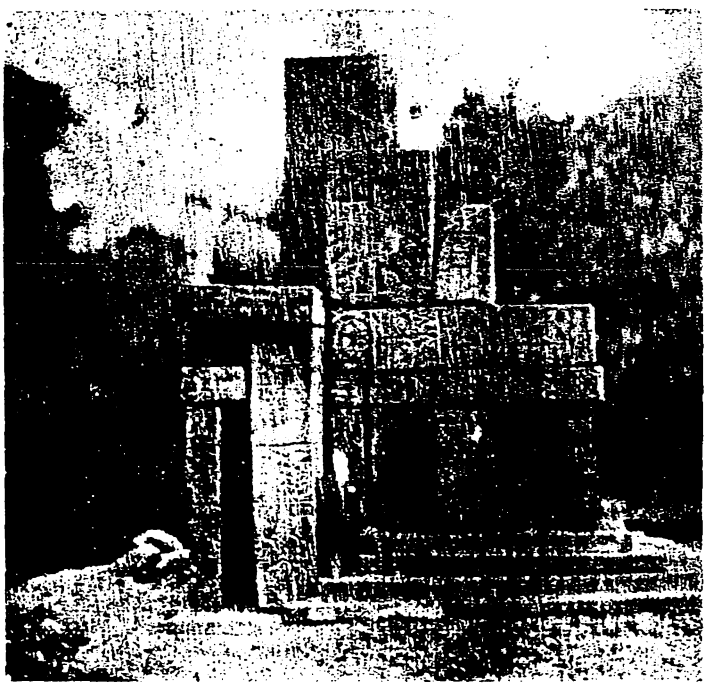
Je ne sais pas dessiner; je ne veux pas savoir dessiner, et pour cela je fais ce que j'ai envie de faire, sans penser à ce que les autres appellent "savoir dessiner".

J'interprète poétiquement, rayant sur le papier mes rêves, mes sensations, comme un enfant qui ne sait pas dessiner, mais dont ses images rayées sont chargées de sensibilité et de poésie.

Pour une vision intérieure, peut être plus petite une maison qu'une fourmie, et un arbre plus grand qu'une montagne. Avec ma pensée et mes mains tout est possible. Je crois á toutes les mensonges poétiques: ce que je n'accepte pas, sont les vérités avec des barbes. Je ris beaucoup lorsque quelque guépier, critique d'art, ose dire, qu'on ne sait pas, ou que l'on sait, dessiner. Quoique je l'aie beaucoup pensé, je n'ai jamais pu dechiffrer cela. Ayant una sensibilité et des mains qui sachent rendre une forme a l'intime vision de la pensée, savoir ou non dessiner n'a aucun sens. Exemples: Picasso, Braque, Klee.

Le plus important est d'avoir de la lumiére dans l'inteligence et dans le coeur, pour que tout soit a sa place geometriquement prope, en disant avec pureté tout ce que on doit dire plastiquement. Celui qui dessine une tête avec une ressemblance humaine, n'est pas meilleur dessinateur que celui qui dessine des signes. Nous avons lá la prehistorie et Velazquez. Je préfére les sauvages et les enfants. Jamais les esclaves, les mesquins imitateurs de la réalité. Une raie tracée sur le papier est un signe, un monde á devoiler. L'essenciel est dans la main qui la fait. Si cette main peut se guider par la pensée poétique et elle trace énergiquement les latitudes et les sentiments, elle sait dessiner; un dessin qui ne nous revèle pas le mystère de la connaissance des choses de celui qui le fait, n'est pas un dessin et il se trouve hors de la plasticité. La même chose arrive dans une peinture.

B. P.



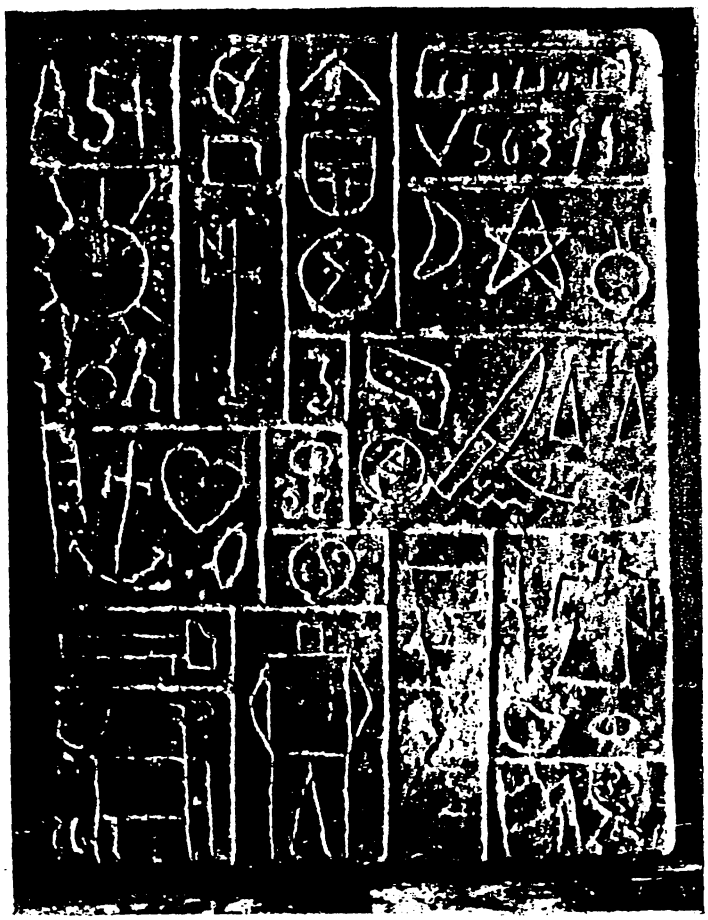
MAQUETTE

HECTOR RAGNI

otra de las obras constructivas que esperan oportunidad para su realización.

PIEDRA

J. TORRES GARCIA



EL ARTE NATURALISTA Y EL ARTE GEOMETRICO

Ordinariamente hablamos de Arte, así en general, y con pronunciar tal palabra ya creemos que nos hemos entendido. Salga de su error quien tal piense.

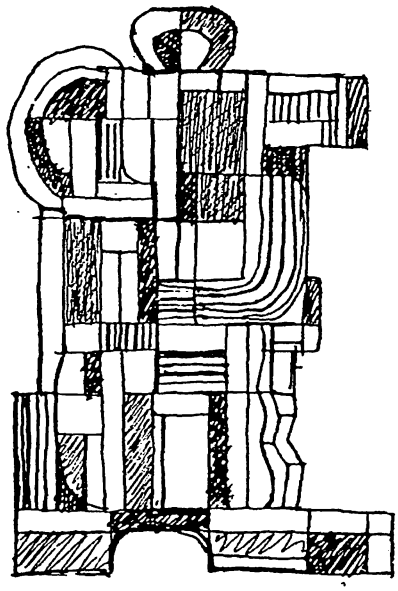
Yo no voy ahora a dar una clasificación de los distintos modos de arte. Pero sí voy a establecer dos tipos de arte que, más o menos, agrupan todos los otros. Son éstos, el arte de tradición, el gran arte de los pueblos, el arte de los grandes estilos y épocas, el arte, que podríamos llamar **Arte Humanidad;** y después hay el otro, el arte chico, el arte individualista, en suma, y por todas estas razones, naturalista, ya que se basa en la anécdota, en el suceso, en el personaje retratado, o en el paisaje de tal o cual lugar, o en un hecho histórico.

El arte de tradición, y que también podría llamársele clásico es, como he dicho, el arte que plasma el sentido colectivo de los pueblos; y es el gran arte egipcio o caldeo, el chino o egeo o ya propiamente el griego; el gran arte Tolteca, Azteca o Maya y el de nuestro Continente, el Incaico; el Bizantino o el Gótico, etc. Este es el gran arte de tradición, sujeto a reglas hieráticas, fundamentado en una ancha cultura, religiosa y social, el arte por antenomasia.

El otro, no ya de tradición, como he dicho, sino circunstancial e individual, cuenta, aproximadamente unos cuatro siglos de existencia, pues su origen debemos buscarlo en el Renacimiento. Cuando, en esa época, se rompió la unidad de una cultura milenaria, y, en nombre de la libertad se alzaron los pueblos en independencia, surgió el aspecto individual del artista. Por esto, al arte anónimo y colectivo de las grandes épocas, sucede el de las grandes personalidades: Leonardo da Vinci, Miguel Angel, Rafael, Tiziano, Veronés, Tintoretto; y más tarde, en España, El Greco, Velázquez, Goya...

Pues bien, este segundo arte, el del Renacimiento, es el que todavía influye en nuestra época, y, por esto, no tenemos un arte universal, un arte de estilo. Este segundo arte de que hablo, ya, desde su origen, fué naturalista; es decir, que copió la realidad tal cual es ve, y por esto inventó y perfeccionó la perspectiva aérea y lineal. Por esto, la generalidad no admite más que esta expresión naturalista y repudia toda otra expresión que llama erróneamente decorativa.

Pues bien, en estos últimos tiempos, ha habido una reacción contra ese arte naturalista, hijo del Renacimiento. Insensiblemente, las formas o expresiones modernas del arte, el Cubismo y el Neoplasticismo sobre todo, han ido dejando el modo naturalista y estableciendo otro ordenamiento en sus composiciones. Rechazan la tercera dimensión que da la perspectiva y establecen con independencia de la naturaleza, un conjunto plástico. Vuelve con esos estilos a surgir de nuevo un orden plástico, en el que ya se destaca el ritmo, el conjunto ordenado, los valores plásticos absolutos, tanto formales como de todo y color; y éste ya es un principio de volver a la antigua estructura. Y quiere decir esto, que el arte ya marca o anuncia una nueva época para el mundo, ya que el arte siempre es el signo revelador de la conciencia colectiva. Primer paso, que, por otro lado, recibe confirmaciones en otros campos de la cultura. Espíritus clarividentes, señalan reacciones espirituales en el mundo contra el materialismo y realismo reinantes. Se forman, por todas partes, núcleos en ese sentido. Y, a no tardar, tras el derrumbe de nuestra caduca y pseudo-civilización materialista, se hará sentir la necesidad de otro arte: de un arte (nuevamente) dentro de la gran tradición humana, cual el de la Antigüedad y Edad Media, y de los continentes de América.



DIBUJO

CARMELO RIVELLO

Pues bien, nosotros, solidarizados con estas modernas corrientes espirituales, al venir aquí hace tres años, hemos dejado de lado al arte naturalista individual para buscar ese nuevo derrotero. Para encontrarlo, hemos creído necesario crear una nueva conciencia de las cosas, a fin de llegar a un concepto integral de cultura, y éste ha sido el objeto de crear la Asociación de Arte Constructivo.

Basados en ese concepto de cultura integral, hemos creído encontrar un fuerte apoyo en las profundas culturas de América, y sobre todo en el de nuestro Continente: en la incaica. Dejamos, por tal motivo, también de lado, la tradición inmediata rioplatense, que data de la colonización. Queremos el resurgimiento de la cultura arcaica, y esto además, para el logro de un arte autóctono.

Nuestras obras, las de esta nueva escuela de Sudamérica, difieren, pues, tanto por su espíritu como por su realización plástica, de las de nuestro medio artístico; y, si han desorientado al público, esto no tiene nada de sorprendente. Es otro plano plástico que se establece; es otro espíritu que se revela por ellas.

Nuestro plano de perspectiva no es visual; es intelectual. Nuestro propósito no es dar descripciones de cosas, sino buscar la belleza abstracta en el ritmo; es decir, un elemento más profundo que el literario o ilustrativo de la descripción. Vamos, pues, a un arte universal, profundamente clásico, si tomamos este término en el sentido que ha de tomarse. Nos apoyamos, pues, en valores constantes y no fugaces, y en lo fundamental de la naturaleza, como ser las leyes invariables de la Armonía. Pues, hemos encontrado, que las leyes fundamentales del arte, no son otra cosa que las leyes cósmicas. Nuestro cánon, pues, es el Hombre, que en sí resume todas las medidas y partes del Universo.

J. Torres-García.

ARTE PRECOLOMBIANO

MONOLITO — IDOLO DE TIHUANACO

ARTE Y LUCHA
(Fragmento)

El arte está solo. El verdadero. Aquel cuya existencia no sospecha el político grandilocuente y hueco; ni la burguesía industrial y romántica; ni el populacho inculto y sensiblero que le corresponde y fundamenta. El verdadero arte se depura, se vuelve "de cámara", construye sueños cada vez más finos y, sobre todo, más emocionantes.

Arte para una "élite" dice el reproche de la ignorancia, cuando no el de la impaciencia. Para una selección, dice la defensa de nuestra esperanza; pero no aristocrática, ni burguesa, ni universitaria siquiera. Para la "élite" de siempre en épocas de desorden, de derrumbes y de luchas. Y, por ende, para las masas de época futura. Hoy como lo fué siempre, el arte es de los que conocen, aún muriendo, el equilibrio moral; de aquéllos que salidos de donde sea, hacen de su dolor su luz, de su corazón la vida misma. Para ellos es clarísimo en sus sutilezas y en sus vuelos. Para ellos es la única imagen de la vida que vale la pena de ser vivida, como la vida misma. Que cada uno repase su experiencia. Nosotros ya tenemos alguna.

CIPRIANO SANTIAGO VITUREIRA.

ART ET LUTTE
(Fragment)

L'Art est seul. Le veritable art. Celui dont le politique grandiloquent et vide ne soupçonne son existence; ni la bourgeosie industrielle et romantique; ni la populace avec l'inculture et la sensiblerie que le corresponde et fait son fondement.

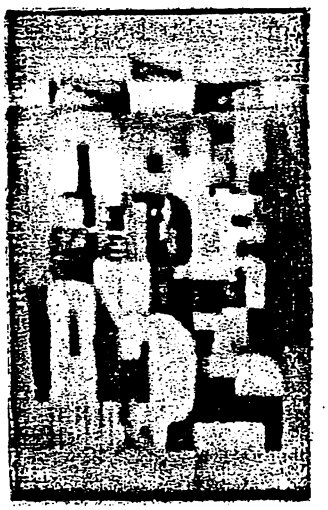
Le véritable art se dépure; il devient de "chambre", il construit des rêves de plus en plus fins et surtout de plus en plus émouvants.

C'est l'art pour une "élite" sera le reproche de l'ignorant ou de l'impatient. Pour une selection dira la protection de notre espoir; mais pas aristocratique, pas bourgeois, pas même universitaire. Pour l'élite, celle des epoques de desordres, d'ecroulements et de luttes. Et, par suite pour les foules des époques futures.

Aujourd'hui comme hier, l'art appartient a ceux qui possèdent, même dans la mort, l'equilibre moral; de ceux qui ayant venus de n'importe où font de leur douleur une lumiére, de leur coeur, la vie même. Pour ceux-lá tout est clair dans les sutilités et dans les vols.

Pour eux est la seule image de la vie qui vaut la peine d'être vécue, comme la vie même. Que chacun revoit son experience. Nous en avons une.

C. S. V.



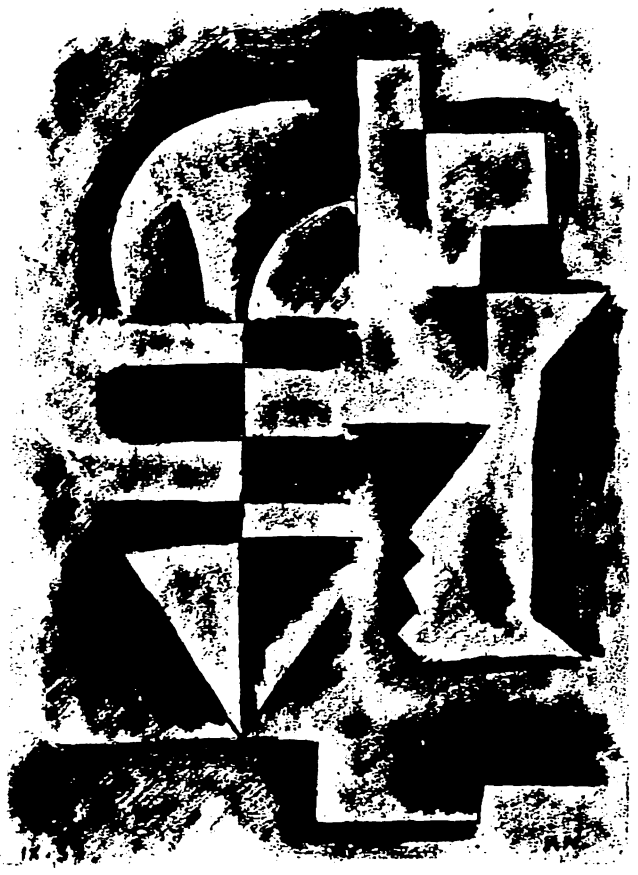
PINTURA
C. DE ARZADUN

INSISTIMOS

DE NUESTRO REGLAMENTO

LA ASOCIACION DE ARTE CONSTRUCTIVO NO PRETENDE AL AGRUPAR CIERTO NUMERO DE SOCIOS, HACERLO BAJO UNA BANDERA CUALQUIERA, SEA EN SENTIDO POLITICO, RELIGIOSO, O SOCIAL DETERMINADO.

"CIRCULO Y CUADRADO" N.o 4.



DIBUJO
AMALIA NIETO

DE "EL VIAJERO Y SU SOMBRA"

Que paisajes son los que cautivan de un modo durable.

Observo que todos los paisajes que me agradan de una manera durable, contienen en su diversidad una simple figura de lineas geométricas, sin esta matemática estructura ningún paisaje es objeto para la mirada de un placer artístico. Y quizás esta regla da lugar a una explicación simbólica del hombre.

Nietzche.

A.A.C. 3

CERCLE ET CARRÉ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO

Uruguay	$ 1.00
América	1 dólars
España	7 pesetas
Europa	10 francos franceses

ABONNEMENT a l'etranger
10 Fr. FRANÇAIS PAR AN

Dirección: - MERCEDES 1889 - Montevideo

POUR L'ABONNEMENT S'ADRESSER A Mr. J. ALVAREZ MARQUES

CERCLE ET CARRÉ remarca el hecho de que con el presente número empieza su segundo año de vida —en su segunda época— y pide a los suscriptores y amigos que renueven sus suscripciones o se suscriban los que aun no lo han hecho, pues de su apoyo depende la salud y la vida misma de esta publicación que ya no podría dejar de existir dado el alto cometido a que está destinada.

CERCLE ET CARRÉ fait remarquer qu' avec le présent número commence la deuxieme année de la publication de sa deuxieme époque, et fait appel a ses abonnés pour le renouvellement de sa cotisation. Nous esperons qu'ils voudrons bien nous aider encore pour soutenir et encourager cette revue si necessaire dans ces pays de sudamerique.

Lacaño Hnos. Impresores